

Unidad 5: La narrativa en EEUU: de la Edad de Oro a la generación perdida

5.1 Introducción

a) Contexto histórico:

El **germen de los EEUU** se encuentra en las **Trece Colonias** que, bajo el dominio del Imperio británico, se establecieron en **la costa atlántica** de América del norte a lo largo del **S. XVIII** y 1ª mitad del **s. XIX**. Las tensiones entre los colonos americanos y la metrópoli –a causa sobre todo del pago de impuestos- hicieron crecer un **movimiento favorable a la independencia**. Las colonias se declaran independientes el **4 de julio de 1776** (después de una guerra liderada por George Washington).

La **Constitución de 1787** reconocía las libertades básicas (de expresión, prensa, culto y asociación) y se establecían los principios de soberanía nacional y de igualdad de todos los ciudadanos ante la ley. Otros procesos históricos de los EEUU son:

- ☐ La **expansión hacia el oeste**.
- ☐ La **Guerra de Secesión** entre los estados del norte (industriales y abolicionistas) y los del sur (agrícolas y esclavistas). Asesinato del presidente de EEUU: Abrahán Lincoln.

b) La Edad de Oro de la Literatura norteamericana. El Trascendentalismo.

Durante todo este período se desarrolla la llamada **Edad de Oro de la Literatura norteamericana**, que evolucionó del romanticismo al realismo. Esta literatura fue influida por el **trascendentalismo**, corriente de pensamiento (del 2º tercio del S. XIX) en la que se inscriben los narradores E. Allan Poe, Herman Melville y Mark Twain. Su principal teórico es R. Waldo Emerson. Veamos algunas características:

- ☐ La consideración de la intuición, por oposición a la razón, como fuente de conocimiento.
- ☐ La identificación panteísta entre naturaleza y divinidad.
- ☐ El optimismo y la fe en el progreso.
- ☐ La ideología progresista: eran partidarios del abolicionismo y de la emancipación de la mujer.

c) Los iniciadores

Los primeros representantes de esta edad de Oro de la literatura son: **Washington Irving** (*La leyenda de Sleepy Hollow*), Nathaniel **Hawthorne** (*La letra escarlata*), Fenimore **Cooper** (*El último Mohicano*) y, sobre todo, E. **Allan Poe**, autor ya visto en el tema anterior.

Relatos de terror,

5.2 Herman Melville (1816-1891) es el autor de *Moby Dick*, considerada la gran novela norteamericana del siglo XIX. La obra está contada en 1ª persona por un narrador testigo, llamado Ismael que se enrola en el Pequod, barco ballenero a las órdenes del misterioso capitán Ahab. Este revela a su tripulación, una vez que el barco ya ha zarpado, que el objetivo de la travesía es dar caza a una descomunal ballena que, años atrás, le arrancó la pierna. [Tráiler](#)



Por la **hondura de sus reflexiones**, por sus **elaborados personajes** (sobre todo Ahab) y por sus **innovaciones formales** (acotaciones, monólogos y diálogos dramáticos...), *Moby Dick* es más que una novela de aventuras. La obra admite además **varias interpretaciones**:

- ☐ Es la historia de una obsesión que lleva a la autodestrucción.
- ☐ La ballena encarna, para el capitán, la perversidad o el mal, que impone su ley en el mundo.
- ☐ Representa también la naturaleza, imposible de dominar.

Del resto de su producción destaca *Bartleby, el escribiente* (1853), obra que anticipa algunos de los conflictos de las obras de Kafka¹.

5.3 Mark Twain (1835-1910)

La mayoría de las obras de Twain giran en torno a los paisajes de su infancia, a orillas del Mississippi. *Las aventuras de Tom Sawyer* (1876) están protagonizadas por dos niños: Tom Sawyer, huérfano vital e imaginativo, astuto y aventurero, que vive con la estricta y respetable tía Polly, y su mejor amigo, el asilvestrado Huckleberry Finn. Es un relato lleno de humor e ironía donde se critica la hipocresía y los convencionalismos del mundo de los adultos.



Las aventuras de Huckleberry Finn (1889) es más compleja y ambiciosa. Huck, que huye de un padre alcohólico y el prófugo Jim, que escapa de la esclavitud, emprenden un viaje por el Misisipi en busca de la libertad. Relatada en primera persona, conjuga elementos de las novelas de aventuras, picaresca y de aprendizaje. El retrato crítico que ofrece de la América rural (esclavitud, codicia, estafa...) y la voluntad de reflejar el habla real de los personajes dan lugar a una obra del realismo norteamericano.

Leer textos sobre Moby Dick y Las aventuras de Tom Sawyer y realizar las actividades 1-5 (fotocopias)

5.4 Louisa May Alcott (1832-1888) NO ENTRA

Comprometida con el movimiento abolicionista y el sufragio femenino, es autora de una de las novelas más leídas de la literatura norteamericana: *Mujercitas*. La novela cuenta la historia de las cuatro March y su paso de la adolescencia a la madurez, con el trasfondo de la guerra de Secesión, en la que lucha el padre. Destaca entre las hermanas el personaje de Jo, apasionada de la escritura y trasunto de la propia escritora.

[Tráiler](#) “Mujercitas, Greta Gerwig, 2019

¹ El protagonista, un oficinista que, ante las órdenes de su jefe, contesta reiteradamente “preferiría no hacerlo”, encarna al individuo alienado enfrentado al engranaje burocrático del capitalismo.

5.5 La narrativa norteamericana en el cambio de siglo

a) **Henry James** (1843-1916) NO ENTRA

Su obra narrativa ofrece dos líneas de desarrollo:

- ✓ Novelas de carácter realista, como *Las bostonianas*, novela de indudable valor literario e histórico, que supone uno de los primeros retratos del feminismo político y del amor entre dos mujeres.
- ✓ Relatos de terror, entre los que destaca *Otra vuelta de tuerca*. Una institutriz llega a una mansión victoriana para atender a unos huérfanos. Pronto oirá voces y creará ver los espectros de la anterior institutriz y un criado, que tal vez abusaron de los niños.

Entre las características de su narrativa podemos destacar la creación de personajes femeninos complejos y la importancia del punto de vista -alejado del narrador omnisciente realista-, que se introduce en la conciencia de sus personajes (sin abandonar la 3ª persona).

b) **Edith Wharton** (1862-1937) NO ENTRA

Su obra maestra es *La edad de la inocencia*, retrato minucioso de la alta sociedad neoyorquina de fines del XIX. Se centra en el infortunado amor entre una condesa mundana e independiente y un abogado casado, cuya mujer es consciente de la pasión oculta de su marido, pero que será incapaz de rebelarse contra las convenciones sociales.

5.6 La generación perdida

Tras la Edad de Oro, la llamada "generación perdida" (*lost generation*) constituye el siguiente eslabón en el desarrollo de la literatura estadounidense. Sus integrantes son: **John Dos Passos** (1896-1970), **Francis Scott Fitzgerald** (1896-1940), **William Faulkner** (1897-1962), **Ernest Hemingway** (1899-1961), **John Steinbeck** (1902-1968) y el poeta **E. E. Cummings**.

La expresión "generación perdida" hace referencia a la sensación de vacío, inseguridad que produce una época cambiante y en crisis moral e ideológica (desde los excesos de los "felices años 20" hasta el impacto de la 2ª Guerra Mundial).

Estos escritores comparten algunos rasgos:

- ☐ Circunstancias biográficas comunes: la **participación de algunos** de ellos (Hemingway, Dos Passos, Cummings) en la **primera Guerra Mundial** y la **conciencia (en todos) de los estragos de la guerra**. Tras la contienda, algunos fijan su **residencia en Europa** (París, sobre todo), donde vivieron los "felices años 20" previos a la Gran Depresión y entraron en contacto con artistas de vanguardia. Hemingway fue más tarde corresponsal en la guerra civil española, en la que se ambienta su novela *Por quién doblan las campanas*.
- ☐ Por sus propias experiencias, comparten un acusado **antimilitarismo**, por ejemplo, en *Adiós a las armas*, de Hemingway.
- ☐ **Actitud crítica hacia la sociedad norteamericana**. Por ej. lo vemos en *El gran Gatsby*, de Scott Fitzgerald (sobre el culto al dinero, la banalidad de la sociedad y la

imposibilidad de alcanzar los sueños) y en *Manhattan Transfer*, de Dos Passos (cuya protagonista, Nueva York, dominada por el individualismo y la codicia, engulle los sueños de sus habitantes).

([Tráiler](#): “El gran Gatsby”, Luhrmann, 2013)

- **Faulkner y Steinbeck retratan duramente la América rural.** Faulkner ambienta sus novelas (*¡Absalón, Absalón!*) en el condado ficticio sureño y tradicionalista. Las novelas de Steinbeck reflejan el empobrecimiento que trajo la Gran Depresión (por ej. en *La perla* o en *Las uvas de la ira*). En esta última describe el drama de la emigración de los componentes de la familia Joad, que se ven obligados a abandonar sus tierras, junto con otros miles de personas, rumbo a la "tierra prometida" de California. Allí, sin embargo, las expectativas de este ejército de desposeídos no se verán cumplidas.

□

[Tráiler "Las uvas de la ira". John Ford, 1940](#)

[Fragmento de "Las uvas de la ira": Empresario y policía](#)

["The ghost of Tom Joad" \(Bruce Springsteen\)](#)

[La generación perdida. Video explicativo a partir de una secuencia de "Midnight in Paris" de Woody Allen](#)

TEXTO: *La perla*, de Steinbeck



Esta novela breve narra el hallazgo de una perla de incalculable valor y las consecuencias que acarrea a un modesto pescador, Kino, cuyo hijo ha sido víctima de la picadura de un escorpión. Steinbeck enfrenta dos mundos que conviven en los Estados Unidos: el de los indios, habitantes del pueblo, humildes, y el de los blancos, habitantes de la ciudad, que menosprecian a los primeros.

TEXTO I. *El sol caldeaba la cabaña, atravesando sus paredes discontinuas. Uno de los delgados rayos cayó sobre la cuna de Coyotito y las cuerdas que la sostenían. Fue un instante en que dirigieron sus miradas a la cuna, y entonces ambos se quedaron rígidos. Por la cuerda que sostenía el lecho infantil en la pared un escorpión descendía lentamente. Su venenosa cola estaba extendida tras él pero podía encogerla en un segundo. La respiración de Kino se hizo silbante y tuvo que abrir la boca para impedirlo. Su expresión había perdido el aire de sorpresa y su cuerpo ya no estaba rígido (...) El escorpión seguía bajando por la cuerda hacia el pequeño. En su interior, Juana repetía una vieja fórmula mágica para guardarse del peligro, y, más audible, un Avemaría entre dientes. Pero Kino se movía ya. Su cuerpo atravesaba el cuarto suave y silenciosamente. Llevaba las manos extendidas, las palmas hacia abajo, y tenía puestos los ojos en el escorpión. Bajo éste, Coyotito reía y levantaba la mano para cogerlo. La sensación de peligro llegó al bicho cuando Kino estaba casi a su alcance. Se detuvo, su cola se levantó lentamente sobre su cabeza y la garra curva de su extremo surgió reluciente. Kino estaba absolutamente inmóvil. Ola el susurro mágico de Juana y la música cruel del enemigo. No*

podía moverse hasta que lo hiciera el escorpión, consciente ya de la muerte que se le acercaba. La mano de Kino se adelantaba muy despacio, y la cola venenosa seguía alzándose. En aquel momento Coyotito, riéndose, sacudió la cuerda y el escorpión cayó. La mano de Kino había saltado a cogerlo, pero pasó frente a sus dedos, cayó sobre el hombro de la criatura y descargó su ponzoña. Al momento Kino lo había cogido entre sus manos, aplastándolo. Lo tiró al suelo y empezó a golpearlo con el puño, mientras Coyotito lloraba de dolor. Kino siguió golpeando al enemigo hasta que no fue más que una mancha húmeda en el polvo. Sus dientes estaban al descubierto, el furor ardía en sus ojos y la Canción del Enemigo rugía en sus oídos. Pero Juana había cogido al pequeño en sus brazos. Encontró la herida ya enrojecida, la rodeó con sus labios, aspiró fuerte, escupió y volvió a succionar mientras Coyotito chillaba, Kino permaneció en suspenso, su ayuda de nada servía, era un estorbo.

TEXTO II. *Una ciudad se parece mucho a un animal. Tiene un sistema nervioso, una cabeza, unos hombros y unos pies. Está separada de las otras ciudades, de tal modo que no existen dos idénticas. Y es además un todo emocional. Cómo viajan las noticias a su través es un misterio de difícil solución. Las noticias parecen ir más deprisa que la rapidez con que los muchachos pueden correr a transmitir las, más deprisa de lo que las mujeres pueden vocearlas de ventana en ventana.*

Antes de que Kino, Juana y los demás pescadores hubiesen llegado a la choza del primero, los nervios de la ciudad vibraban con la noticia. Kino había encontrado la Perla del Mundo. Antes de que jadeantes rapazuelos pudieran articular las palabras de su mensaje, sus madres lo sabían. La noticia volaba más allá de las humildes cabañas y llenaba como el espumoso frente de la marea toda la ciudad de piedra encalada. Alcanzó al cura mientras paseaba por el jardín, poniendo en sus ojos una mirada pensativa y rememorando unas imprescindibles reparaciones en la iglesia. Se preguntaba qué valor alcanzaría la perla y si había bautizado al hijo de Kino después de haber casado a éste, cosa que no recordaba. La noticia llegó a los mercaderes y éstos pusieron sus ojos en las telas almacenadas que no habían podido vender.

La noticia llegó al doctor mientras estaba sentado junto a su mujer, cuya única enfermedad era la vejez, sin que ella ni el doctor quisieran admitirlo. Y cuando se le hizo patente quién era Kino, el doctor puso rostro grave y orgulloso a la vez.

—Es mi cliente —declaró—. Estoy tratando a su hijo de una picadura de escorpión.

TEXTO III. *Kino se debatía en el suelo, abiertos los brazos como las alas de un pájaro abatido y de su boca salía un incoherente murmullo. En aquel momento se dio cuenta Juana de que la vida que llevaba hasta entonces había terminado. Un hombre muerto en el camino y el cuchillo ensangrentado de Kino bastaron para convencerla. Hasta entonces Juana había estado tratando de salvar algún fragmento de la antigua paz que reinaba antes del hallazgo de la perla. Pero no había retorno posible. Al darse cuenta abandonó todos sus sueños espontáneamente; no quedaba más tarea que la de salvarse ellos mismos. Ya no sentía dolor alguno ni se movía con lentitud. Arrastró el cadáver desde el camino hasta la sombra de un*

chaparro, volvió junto a Kino y le enjugó el rostro con falda húmeda. Él empezó a recobrarse y gimió.

—Han cogido la perla; la he perdido. Ya se acabó todo —se lamentó— ahora que no tenemos la perla

Juana le tranquilizó como si fuera un chiquillo.

—Calla —le dijo—. Aquí está tu perla; la encontré en el camino. ¿Me oyes? Aquí está tu perla. ¿Entiendes? Has matado a un hombre y debemos irnos antes de que amanezca.

—Me atacaron —explicó Kino con voz temblorosa— y luché por salvar mi vida.

—¿Recuerdas lo que pasó ayer? —preguntó Juana—. ¿Recuerdas cómo son los hombres de la ciudad? ¿Crees que esta explicación podrá salvarte?

Kino exhaló un largo suspiro y trató de vencer su modorra.

—No —contestó—. Tienes razón. —Su voluntad se tonificó y volvió a ser un hombre.

—Ve a casa y trae a Coyotito —ordenó— y todo el maíz que encuentres. Sacaré la canoa y nos iremos.